

## PRECIOS DE SUSCRICIÓN.

En Teruel, un mes. . . . 1 peseta.

Fuera.—Tres meses. . . 3,50

—Seis meses. . . . 6,50

—Un año. . . . 12

— Pago anticipado

## LA ANTORCHA

PERIÓDICO REPUBLICANO-DEMOCRÁTICO.

(ÓRGANO DE LA UNIÓN REPUBLICANA.)

REDACCIÓN Y ADMINIS-  
TRACIÓN.Calle de Santiago número 9, á  
donde se dirigirá toda la corres-  
pondencia.Anuncios y reclamos á precios  
convencionales.Puntos de suscripción.— En la  
Administración y en la imprenta  
de este periódico.

SE PUBLICA LOS JUEVES Y DOMINGOS.

## Confidencias íntimas.

(Continuación).

II.

Pocos días habían pasado desde aquel en que la tía Angustias vino á cortar los lazos de mi lengua, atada por la mano de la prudente precaución, cuando me sorprendió la visita de un prógimo cuya voz, en los primeros momentos, no conocí.

Nunca podía imaginar que el que subía por la escalera de mi casa cantando

*Un tiempo fué que en cítara sonora  
glorias y amor el trovador cantó,*  
pudiera ser el buen marido de mi vecina, el tío José.

Con setenta y pico de años que llevaba sobre sus hombros, su voz había perdido poco de la frescura de la juventud.

Zapatero de oficio y apasionado al canto más que á los remiendos, que eran el principal medio de ganarse el pan, había procurado preservar su garganta de los estragos del alcohol alemán más que el gobierno español miró de poner á cubierto á las Carolinas de la política de Bismark.

Liberalote de abolengo, militó en las filas de la milicia nacional durante la guerra de los siete años, y empujado por los acontecimientos, marchó hacia adelante, así como otros marcharon hacia atrás, en desdoro de de sí mismos, y fué progresista con Espartero y Calvo Asensio, radical con Prim, siendo hoy republicano con el desterrado de París, cuidando de conservar la pureza de su probado patriotismo tanto como su voz.

Este, el patriotismo, era lo que le llevaba á hacerme aquella visita.

Su mujer, que, como á todas ellas en general, no se le pudre nada en el cuerpo, no pudo resistir á la tentación de comunicarle nuestra conversación.

La última nota de su canto espiraba en su garganta, cuando puso su pié en el dintel del comedor, donde me encontraba.

—¡Como! ¿Es V.?—Observé con sorpresa.

—El mismo que viste y calza.—Dijo con cierto aire de satisfacción.

—No esperaba tener á estas horas tan buena visita.

—¿Qué quiere V.? acabé de poner unas medias sueltas, cuando la luz del día se apagó; y como no me gusta que el petróleo acabe de consumir mi vista, que bastante mal está, y tenía muchas ganas de echar un párrafo con un amigo como V., después de lo que mi mujer me ha dicho con toda reserva, pues ya sabe que en esto de guardar un secreto muy pocas como ella se hallarán, he pensado que ésta era la mejor hora para encontrarle solo, y aquí me tiene, aunque sentiría haber venido á incomodar.

Lo de la reserva de su mujer fué lo que me hizo mas gracia; pero lo guardé para mi saco, considerando que la mayoría de los mortales padecemos del mismo mal, presumiendo que todo lo nuestro es lo mejor y más perfecto, sin ver, como el tío José, los defectos mas evidentes, como la falta cometida por su costilla dándole á saber lo que no tenía ninguna necesidad.

—Por el contrario,—le dije—en ésta casa siempre está bien recibido un buen ciudadano como V.

—Así me lo figuro, y por esto me he tomado esta libertad.

—¿Pues no faltaba más?

—Como no tiene uno con quién desahogarse, porque no todos los que van vestidos de lana son borregos, y ya no me cabe en el buche la hiel que de unos días acá me han hecho traga....

—Ya me dijo algo su mujer.

—Pues ella aun no sabe de la misa la mitad. Porque, como V. no ignora, no todo se les puede comunicar á las mujeres, como pongo por comparación el gran disgusto que ayer tuve.

—¿Cómo así?

—Figúrese V. que con motivo de las ferias....

He de advertir que coincidían estos hechos con los días en que se verifican las ferias en nuestro lugar.

—Salí ayer tarde á ver unos húngaros—continuó el tío José—que al atravesar el pueblo por lo mañana, ne llamaron mucho la atención.

—A mi también.

—Como son súbditos austriacos, y todo lo que atañe al Austria me enamora desde que Carlos V se peló tan lindamente con los Comuneros de Catilla y su hijo Felipe II se mostró tan magnánimo con el Justicia de Aragón y sus fueros, me sentí arrastrado á hacerles una visita á su campamento, llevado al propio tiempo de la curiosidad. Cara me costó la fiesta.

—¿Qué dice V.?

—Al verles tan zafis, dejadotes y poco aprensivos, quise hacer algunas observaciones; pero, amigo mio, como corren los vientos que corren, no faltó sien á las pocas palabras que salieron de mi boca, con tal objeto se me echara encima como una fiera, queriéndoseme comer.

—Y ¿quién fué ese señor?

—¿Quién quiere V. que fuera? uno de esos muchos que son de los que más calienta, el cual me dijo todo lo que puede decir un hombre que no tienvergüenza. Que no hay mejores calderos....

—Porque van llenote tiznajos.

—Porque son húngas, diga V.

—Ya.

—Y que no hay mujeres más buenas en el mundo, ni mejores madres, ni esposas más virtuosas... porque son austriacas.

—Ya.

—De manera que todas las españolas, principalmente, se pueden ahorcar, según el decir de ciertas gentes.

—Y punto final. Siempre sería un escamoteador de los que hoy tanto abundan en las esferas oficiales.

—¿Pues que quiere V.?

—De todo lo que pasa aquí tiene la culpa el Sr. de Balmaseda, que sabiendo lo que son algunos de sus protegidos, les dispensa sus favores en grave perjuicio de los que les han de sufrir.

—¿Qué és lo que dice V.?

—Que yo me entiendo y bailo solo, y el día que me pongan en el caso, como me llamo Claridades, he decirlas tan gordas, que más de cuatro se han de arrepentir.

—Pero á todo esto, no comprendo porqué se pone V. así.

—Porque presumo quién puede ser el que ayer tuvo el atrevimiento de echarle tales chinitas, que supongo á donde quiere que vayan á parar. Y las recojeré.

Ya, ya, ya...

(Se continuará.)

## Respladores.

En la sesión ordinaria que celebró el Ayuntamiento de esta capital el martes último, tuvimos el disgusto de oír de los labios del Sr. Gimenez, al tratar de asuntos relacionados con el señor Arquitecto interino, comparaciones tan estravagantes y propósitos tan censurables que parece mentira en quien ostenta un título facultativo y se halla revestido del carácter de primera autoridad local. Prometemos ocuparnos detenidamente en el próximo número de tan enojoso asunto, por no permitirnos hoy la falta de tiempo.

En la sesión que celebró la Comisión provincial al día siguiente al en que publicó nuestro periódico el remitido del señor Bayo, sobrino de don Mariano Gimenez Ramos, en que se aludía á las cuentas de los lazaretos que el farmacéutico, señor Adán, presentó á la Diputación para su pago en Julio de 1885, compareció éste señor manifestando que suplicaba á la Corporación se sirviera acordar la revisión de aquellas cuentas, previo informe pericial de los señores farmacéuticos don Mariano Gimenez Ramos y D. Timoteo Bayo y Gimenez.

Según tenemos oído, un señor diputado vocal de la Comisión permanente de Beneficencia, al visitar el Hospital provincial, el ultimo lunes, tuvo ocasión de ver unas planchuelas que los practicantes le dijeron ser de cerato simple; y cómo le llamara la atención el olor desagradable que exhalaban á aceite de olivas malo y la ausencia del color blanco que tiene cuando está preparado



Año 1885.

con el aceite de almendras dulces, dispuso, previas las correspondientes formalidades, que el cerato sospechoso fuera puesto á disposición de la Comisión provincial para su examen por personas competentes que deberán informar si está ó no está dentro de las condiciones y reglas establecidas en la farmacopea correspondiente á la tarifa que ha servido para aplicar el precio. Porque si se confirmara pericialmente que la preparación farmacéutica no es lo que debe ser y sin embargo se ha cobrado como si fuera con perjuicio de los intereses de la provincia, resultaría probado un hecho cuyas consecuencias dejamos á la consideración del público.

Los practicantes del Hospital provincial dijeron al diputado, señor Adán, que el cerato usado por ellos y que se traía de la botica del señor Gimenez había tenido siempre los mismos caracteres, y que hasta hace poco tiempo se empleaba fenicado.

Esperaremos el resultado del informe pericial para en su vista decir lo que proceda.

### Remitido.

Teruel 29 de Mayo de 1888.

Sr. Director de LA ANTORCHA.

Muy señor mío: En el último número del periódico de su digna dirección, se ha publicado un remitido suscrito por el muy ilustrado y discretísimo señor D. Timoteo Bayo y Gimenez, en el que, á vuelta de muchísimas sandeces que no quiero contestar por ser de la competencia del no menos ilustrado y discretísimo Eduardo Martín, se dice, á propósito de la ya famosa cuestión de las cuentas de medicamentos suministrados al Hospital provincial por el farmacéutico D. Mariano Gimenez Ramos, lo siguiente:

«Ya he dicho bastante respecto de la tarifa que debía aplicarse, y añadiré, que ésta tarifa no solo regía desde 1.º de Enero de 1886 sino desde 15 de Junio de 1885, por lo tanto ya regía también cuando V. (yo) presenté las cuentas de los lazaretos.»

Y como esto, ó no quiera decir nada ó quiere decir que en mis cuentas presentadas á la Diputación cuando funcionaron los lazaretos provinciales hay irregularidades de las que ahora tenemos sobre el tapete, me apresuro á querer publicarla en su ilustrado periódico que será el primero en ver la luz, y al objeto de que la opinión pública, tribunal severo y permanente, pueda juzgarlas y dictar su veredicto.

Los datos no es fácil exponerlos con más claridad: en la primera casilla, los precios que yo fijé á las correspondientes sustancias, teniendo en cuenta que eran bastante á recompensar mi trabajo: en la segunda casilla, los que puede fijar sin extralimitarme de la tarifa vigente, de la más económica, de la que no creen deber aplicar á las cuentas del Hospital ni el Sr. Gimenez ni su sobrino el Sr. Bayo, como se acredita por la certificación que aparece al pie, autorizada por tres competentes profesores de Farmacia en ejercicio, que accediendo á mi súplica las han examinado.

Sigue después la demostración del descuento de 97,30 por 100 que resulta graciosamente cedido por mí á fondos provinciales y que asciende á pesetas 1504,21.

Las 167 pesetas que yo cobré y que sin saber por qué (ni yo tampoco) se metieron en el presupuesto de botica del Hospital provincial, puede preguntarlo el Sr. Bayo al Sr. D. Joaquín Lafuente, Secretario Contador que fué de la Casa provincial de Beneficencia, quien en uno de aquellos días en que más estragos hacía la peste cólera, me pidió con un ordenanza varios pulverizadores y otras preparaciones medicinales porque no había—decía el volante que trajo el ordenanza—en la botica del proveedor de la Casa provincial, Sr. Gimenez.

Ahora que juzgue y falle la opinión con vista de LAS CUENTAS DE LOS LAZARETOS que con tanto afán y á horas intempestivas ha ido buscando por ciertas oficinas el sobrino del Sr. D. Mariano Gimenez Ramos, Sr. Bayo.

Hubieran hecho otro tanto estos señores con sus cuentas del Hospital sin más que haber gastado unas cuantas pesetas en su impresión y distribución, y ya, á estas horas, la opinión entera de la provincia sabría á que atenerse.

Dígnese V., Sr. Director, ordenar la inserción de ésta carta y de la adjunta cuenta en el primer número de su periódico, y en todo caso tiene el gusto de ofrecerle el testimonio de su consideración personal más distinguida su afectísimo  
D. S. m. b.—Pascual Adán

Relación de los desinfectantes y otras sustancias medicinales despachadas en esta oficina de Farmacia con destino á los Lazaretos provinciales de «La Jaquesa» y «de Libros» por orden de los Sres. D. Aurelio Benito, D. Ramón Luis Yagüe, D. José Soriano y D. Antonio Ramos.

La Jaquesa.			Precios fijados en la cuenta por el Farmacéutico Sr. Adán.	Precios que pudo fijar en la misma con arreglo á la tarifa oficial vigente de 1885.
			Pesetas Cts.	Pesetas Cts.
Junio	12	Dos cajones. . . . .	2,00	2,00
		Conteniendo:		
		Acido nítrico, 2500 gramos. . . . .	6,25	37,50
		Un frasco esmerilado. . . . .	2,50	2,50
		Alcohol fénico al 30 por 100—3000 gramos. . . . .	18,75	108,90
		Una botella. . . . .	1,00	1,00
		Láudano líquido Sydenhan 75 gramos. . . . .	10,00	13,12
		Un frasco esmerilado. . . . .	1,00	1,00
		Subitrato de bismuto 100 gramos. . . . .	7,50	25,00
		Un frasco esmerilado. . . . .	1,00	1,00
		Una caja de papel mostaza Rigollot. . . . .	2,00	2,00
		Goma árabiga pulverizada 800 gramos. . . . .	7,00	12,00
		Cuerno de ciervo levigado y trociscado 300 gramos. . . . .	3,00	9,00
		Té negro 60 gramos. . . . .	1,00	1,00
		Emplastro de cantáridas 125 gramos. . . . .	2,50	4,25
		Eter sulfúrico 125 gramos. . . . .	2,50	7,50
		Un frasco esmerilado. . . . .	1,00	1,00
		Alcohol de 90.º—2000 gramos. . . . .	3,50	18,00
		Una botella. . . . .	1,00	1,00
		Azufre en polvo 25 kilogramos. . . . .	6,00	225,00
		Dos copas de ensayo. . . . .	2,00	2,00
Idem	14	Azúcar de pilón, 12 libras y 1/2 á 72 reales arroba. . . . .	6,25	6,25
		Café tostado y molido 500 gramos. . . . .	2,75	2,75
		Dos paquetes de café común á 0,75 uno. . . . .	1,50	1,50
		Un cajón. . . . .	1,00	1,00
Idem	16	Acido nítrico 6300 gramos. . . . .	15,75	94,50
		Dos botellas. . . . .	2,00	2,00
Idem	18	Alcohol fénico al 30 por 100, 5500 gramos. . . . .	34,35	199,65
		Dos botellas (una devuelta). . . . .	1,00	1,00
		Un pulverizador. . . . .	7,50	7,50
Idem	29	Alcohol fénico al 30 por 100, 4500 gramos. . . . .	28,00	163,35
		Dos botellas (una devuelta). . . . .	1,00	1,00
		Aceite de ricino 360 gramos. . . . .	4,00	5,25
		Un frasco. . . . .	0,25	0,25
		Goma árabiga pulverizada 360 gramos. . . . .	3,25	5,25
		Flor de tilo 100 gramos. . . . .	0,50	1,50
		Flor de manzanilla 100 gramos. . . . .	0,75	0,90
Julio	1.º	Cobre en fragmentos 720 gramos. . . . .	2,00	2,00
Idem	2	Azufre en polvo 25 kilogramos. . . . .	6,00	225,00
Idem	5	Alcohol fénico al 30 por 100, 2400 gramos. . . . .	15,00	87,12
		Acido nítrico 3400 gramos. . . . .	8,50	51,00
		Un pulverizador. . . . .	7,50	7,50
		Portes pagados al Administrador del coche diligencia de Valencia, por todo el mes de Junio. . . . .	11,25	11,25
Idem	10	Acido nítrico 2500 gramos. . . . .	6,25	37,50
		Alcohol de 90.º 2 botellas. . . . .	2,00	2,00
		Alcohol fénico al 30 por 100, 2400 gramos. . . . .	15,00	87,12
Idem	20	Acido nítrico 3400 gramos. . . . .	8,50	51,00
Idem	23	Láudano líquido de Sydenhan 45 gramos. . . . .	7,50	7,75
Idem	26	Acido nítrico 3500 gramos. . . . .	8,75	52,50
		Coke en fragmentos 1 kilogramo. . . . .	2,75	2,75
		Láudano líquido de Sydenhan 55 gramos. . . . .	9,00	9,50
Lazareto de Libros.				
Junio	13	Acido nítrico 2500 gramos. . . . .	6,25	37,50
		Un frasco esmerilado. . . . .	2,50	2,50
		Alcohol fénico al 30 por 100, 2500 gramos. . . . .	15,60	90,75
		Una botella. . . . .	1,00	1,00
		Alcohol de 90.º—1000 gramos. . . . .	1,75	9,00
		Una botella. . . . .	0,50	0,50
		Láudano líquido de Sydenhan 75 gramos. . . . .	10,00	13,00
		Un frasco esmerilado. . . . .	1,00	1,00
		Subitrato de bismuto 100 gramos. . . . .	7,50	25,00
		Un frasco esmerilado. . . . .	1,00	1,00
		Unzaja de papel mostaza Rigollot. . . . .	2,00	2,00
		Tano 55 gramos. . . . .	5,00	5,50
		Un frasco esmerilado. . . . .	1,00	1,00
		Goma árabiga pulverizada 800 gramos. . . . .	7,00	12,00
		Cuerno de ciervo levigado y trociscado 300 gramos. . . . .	3,00	9,00
		Almoha 360 gramos. . . . .	0,60	0,60
		Té negro 60 gramos. . . . .	1,00	1,00
		Una copa de ensayo. . . . .	1,00	1,00
		Goma tragacanto pulverizada 30 gramos. . . . .	0,50	7,50
Idem	26	Acido nítrico 4200 gramos. . . . .	10,50	63,00
		Dos botellas y un cajón. . . . .	3,00	3,00
		Un pulverizador. . . . .	7,50	7,50
Julio	1.º	Cobre en fragmentos 720 gramos. . . . .	2,00	2,00
Suma total. . . . .			392,55	1896,76

Los Farmacéuticos que suscriben certifican, que el precio asignado en la segunda casilla á las sustancias á que se refieren, es el que les corresponde tasadas con arreglo á la tarifa vigente.  
Teruel 29 Mayo 18.—J. José Miguel.—Eugenio Soriano.—Atilano Navarrete.



## VARIEDADES.

## Cartas à Perico.

Querido Perico: puesto que deseas conocer esta población, patria de los Amantes, donde accidentalmente me encuentro por mor del asunto aquel, voy á satisfacer tu curiosidad mandándote en letras de molde las impresiones que mi imagin recoja por todos sus ámbitos, bien seguro que si no son exactas las descripciones que de lo que vea te haga, ó mejor dicho, si no sé expresar bien lo que veo, tú que conoces mi lenguaje, que no en balde hemos pasado desde la infancia juntos y ya vamos siendo viejos, suplirás lo que falte á la exactitud, compondrás mis escritos y podrás, así pulimentados, comunicarlos á tus paisanos por si pudiera convenirle á algún logroñés, en vista de lo que aquí se diga y tú pulas y acicales, venirse por acá á robustecer la exigua colonia riojana que aquí existe.

Y entro en materia; advirtiéndote que como en una carta no puede caber la descripción de todo cuanto he visto y veré, si no me falta la vista te iré dando en cartas sucesivas, noticias de todo ello, sin orden ni hilación por supuesto, que á mí sabes me *revienta* el primero, y la segunda, no es cosa que deba abundar en las celdillas de la sustancia gris de mi cerebro, por cuanto nunca manifesté ni creo manifestaré jamás en nada de lo que hice y haga en lo sucesivo esa quisicosa que dicen algunos es tan necesaria para ciertos fines ignorados por mí.

Nada, chico, barullo y confusión; ideas sueltas esparcidas como salgan del caletre, y que luego cada cual tome las que quiera, aplaste las que les dé la gana, no haga caso de las que queden, y á vivir, que es el principal y para mí el único objeto que todos, sin distinción alguna, nos proponemos acá abajo.

Y ahora si que vá de veras, y basta de hablar en balde; y empiezo dándote noticias de la compañía de zarzuela que actúa con gran éxito en éste Teatro que hace las delicias del público tarolense y que procedente de Valencia viene dirigida por *Rafael Queralt*, á quien tú y todo el mundo ya conoce por su *vis* cómica y su indisputable competencia para arreglar estos asuntos.

Esta compañía tiene, como todas, primera y segunda tiple, contralto, tenor serio, baritono, bajo, tenor cómico, coros, orquesta y partiquinos ó comprimarios que van incluidos en el cuerpo de coros, de modo que unas veces cantan en conjunto y otras al detall, y según las necesidades del reparto de la obra que se representa.

Empiezo, claro es, por lo primero ó sea la primera tiple. Esta es la Srta. D.<sup>a</sup> Concha Ortiz, conocida como artista consumada, ó *ventajosamente* como ahora se dice en términos teatrales, en las principales capitales y poblaciones de España, excepto muy pocas, donde no ha podido ir por haberle faltado tiempo: material para ello, pues es muy corta, aunque muy gloriosa, su carrera artística.

Tiene un timbre de voz sumamente agradable; una escuela de canto finísima y delicada, bastante extensión, y sobre todo conoce los recursos del arte, los emplea como la cantante más antigua ó práctica por larga experiencia, en el manejo de las cuerdas vocales. Todas estas cualidades, las advierte hasta el más zote, especialmente la última, pues á no tenerla tan suya no era posible obtuviese los resultados que produce con su garganta, que hoy no tiene la elasticidad exacta, por efecto de un padecimiento pasajero á no dudar, adquirido en el viaje á esta población y causado por algún enfriamiento repentino, cosa que cualquiera puede sospechar, conociendo los únicos medios que hay para caer en esta ciudad, vengase de donde se venga, los que son muy apropiados para pillar bronquitis, catarros, coqueluche, pulmonía, etc. etc., y hasta hacer reventar al más fuerte, si á mano viene, ó aunque no venga, que me parece que esto nunca vendrá á mano, ni á pié ni á nada sino á fastidiarlo á uno.

Pues bien, como te digo, á pesar de la afección que padece la inspirada diva, nunca, jamás desafina lo más mínimo; ataca las notas altas con seguridad y limpieza; dice las bajas con entonación, y únicamente en las medias se observa algo el fenómeno patológico indicado, por un tenue velo que cubre ligeramente su vi-

bración é impide que ésta imprima al aire el número exacto de ondulaciones que hace falta para que la nota resulte perfectamente limpia y acabada. Lástima grande es que la oigamos ahora en este estado, y abrigamos la esperanza de que en otra ocasión tendremos el gusto de escucharla con toda la claridad y plenitud de su simpática voz; pues no ha de tardar en desaparecer ese fenómeno accidental que huirá, á no dudarlo, con sólo una corta temporada de descanso, que ahora la impiden tomarse los compromisos artísticos adquiridos.

También es lástima grande que esta niña (pues escasamente cuenta veinte años de edad) estropee su voz y emplee sus innegables facultades en el género zarzuela, y no se dedique á la ópera que llaman ligera, como el Barbero, Sonnambula, Elixir y otras, por más que á mí me parezca que no tiene ninguna de ellas esa *ligereza* que se supone es el indicio de la facilidad y llaneza para desempeñarla con acierto; su timbre de voz y las ondulaciones que produce su garganta son muy apropiados para interpretar en su justo valor las sentidas é inspiradas notas que Rossini, Bellini, Donizetti, etc. pusieron allí. Canta ésta artista el amor tierno y apasionado, suave, dulce y lleno de melancolía; ó alegre, chispeante y vivaracho que con dichas notas se describe, como pocas; además este género no la molestaria tanto, pues que se contiene en obras muy bien escritas, por maestros que conocen perfectamente los resortes de la voz humana, y por lo tanto cuidan de ella con esmero, á fin de que no se violenta el organismo que la produce, sin dejar por eso de conseguir los brillantes efectos que la naturaleza de la obra exige, para obtener el resultado apetecido. En el género zarzuela no se encuentra sino en muy limitadas obras cumplidas por completo estas condiciones; más bien, sus autores, no muy versados en los secretos del arte armónico, no saben ó no quieren molestarse en discutir más que para producir efectos teatrales de relumbrón y ruido, verdaderos fingimientos de armonía, así revienten cantantes: salten cuerdas de los violines y hasta se agrieten los trombones; por otra parte esa mezcla de *música y hablado* que tienen las zarzuelas es muy apropiado para estropear voces y en efecto, todo el mundo sabe cuan distintas son las tensiones que se dan á las cuerdas vocales cuando se canta de cuando se habla; buena prueba de ello es que los tartamudos no lo parecen cantando; pues bien, suponte tú ahora un instrumento de cuerda del que aflojas y estiras alternativamente las cuerdas, tratando siempre de producir sonidos sonoros ¿crees tú que tardaría mucho en llevárselo pateta?

Ahora cambia si puedes, con la facilidad que lo haces á una guitarra, la cuerda con que el ser humano produce los sonidos y calcula que de no ser esto posible no lo es tampoco el que la voz de un cantante de zarzuela se conserve del propio modo que la de uno de ópera que si habla entre bastidores y en escena es en voz tal que no se le toleraría emplear en un parlamento al primero sin que saliera una desde las cazuelas de los teatros donde trabaja, gritándole, «más alto, que no se oye;» y si á esto añades que hoy la zarzuela está refugiada por entero en el género bufo francés ó imitación suya ó en el flamenco puro español, y no porque se haya pervertido el gusto, como muchos creen, sino porque en realidad el género serio no prevalece, porque falta para su ejecución todo; orquesta, masas corales, voces y á veces hasta originalidad, que muchas zarzuelas serias, de las nuevas, no parecen otra cosa sino ecos de los conciertos del Príncipe Alfonso ó de la Sociedad de cuartetos del conservatorio y Salón Romero, y como quiera que en los géneros *invasores* se hace un uso enorme de sonidos guturales, casi ruidos, que necesitan disposición especial en las gargantas de los cantantes, que no están ni con mucho, de acuerdo con las necesarias para cantar *con amor*, pero que son los que más divierten al público, y por lo tanto, los que éste celebra, calcula tú como se pondrá la garganta de nuestra diva, la que por precisión tiene que *cantar* y hablar en serio unas noches; y á la siguiente tiene que hacerlo en flamenco ó en bufo y hasta bailar, pues no toleraría el público de estos teatros que en todas le dieran el mismo género, así hubiera venido este de la gloria. No habrás conocido tu muchos cantantes de zarzuela en el ejercicio de sus facultades, tan viejos como llegan á ser los de ópera.

La voz de la Señorita Ortiz es fina pero no delgada y delicada aunque no endeble, y á cual-

quiera se le alcanza que con estas condiciones se la estropeará en la zarzuela mucho antes que si emplease la artista sus poco comunes facultades en el canto de óperas adecuadas á ella; y sobre que hoy no puede lucir la mitad de lo que debiera por todo cuanto queda dicho, es indudable que debe á mi juicio variar de rumbo en el arte musical.

Como actriz es notable de toda notabilidad; domina la escena cuanto quiere; siempre está en ella, es decir, no se distrae ni poco ni mucho; aprende sus papeles de modo que no necesita del apuntador, declama con claridad y precisión, y sabe imprimir á su esbelta y elegante figura, á su flexible talle y su muy agraciado rostro en el que dominan dos ojos, que chico, parecen dos luceros, á los que, parahacerlos brillar más, se les hubiera puesto, así, á modo de viso, unos discos grandes de terciopelo negro, por la parte posterior, el carácter genuino del personaje que representa, haciendo resaltar de un modo admirable; ya el amor vehemente y heroico de la *Flora de la Marsellesa*; el inocente y candoroso de *Maria* en *El Milagro de la Virgen*, ó por el contrario las trohanerías y las veleidades picarescas de la *Menegilda de la Gran-Via*, ó la gracia peculiar y típica de la *Curra de Cadiz* ó por último y en contraposición con todo esto, el delirio amante de la madre, sostenido con aquella continuada brutalidad en *El Salto del Pasiego*.

Viste los personajes que representa con exactísima propiedad, y con lujo, cuando el caso lo requiere, significándose un gusto exquisito y delicado en el corte y en la combinación de las telas y colores que emplea en sus trajes, en cuya confección ocupa, según dicen las personas que la tratan con intimidad, sus propias manos. —No ostenta valiosas joyas, pero bien mirado, no le hacen maldita la falta, pues la basta y sobra para que resalte su indiscutible belleza, con la aureola de modestia y de candor que por todas partes la rodea y que en ninguna ocasión la abandona.

Aquí tienes, á grandes rasgos trazado, el carácter peculiar y condiciones que imperan en la Señorita Ortiz, que ha sabido captarse las simpatías más vivas de todo el que la ha visto en la escena de este teatro; y si insisto en señalar los peligros á que se expone continuando en la zarzuela, es por que llegue á su ánimo el convencimiento de que no es ese su género, y debe abandonarle abrazando el de ópera en el que de autemano, se sabe con certeza, adquiriría nuevos y mejores lauros, que la otorgará de buen grado el público, al oírle en condiciones mucho mejores por todos conceptos y estilos.

Y vamos á ver: señoras, corporación provincial ó municipal, ó ambas, de Valencia, ¿no podrían V. E. V. E. pensionar á esta niña, para que pasase á Italia con objeto de adquirir un nuevo repertorio, y los ligeros detalles que la falten, para ser una artista consumada en el arte de Bellini? Muchas como V. E. V. E. hacen lo propio, y V. E. V. E. lo harán quizás también con jóvenes que demuestran aptitudes especiales para un arte cualquiera, y como en este caso se contiene; y en el presente, además, no será gran cosa el desembolso que tengan V. E. V. E. que hacer por que la diva tiene mucho talento; gran cariño al estudio y sobre todo, ese amor propio y levantado que á su vez eleva á la persona que la posee sobre la vulgaridad de las gentes; y por lo tanto, con unas cuantas miserables pesetas, podrían V. E. V. E., no tardando, obtener el envidiable galardón de haber engarzado ese brillante de vivisimas luces, hoy suelto en el mundo artístico, en rica joya que adornase el hermoso florón del arte músico en España.

Que te parece, Perico, este último párrafo. ¿Surtirá efecto? ¡ojala! y como esta carta es ya ferozmente larga, te dejó, comprometiéndome sin embargo, en la siguiente, á continuar describiendo la compañía que resulta en total bastante buena.

Recuérdos de Pico, el Vice y el Ingeniero aquél de la gafas y sabes es siempre tuyo afectísimo. — *El Barón del Óbalo*.

A todos cuantos sufren de palpitaciones y desórdenes del corazón aconsejamos el uso del *Jarabe de Johnson*, con el cual se han obtenido curas maravillosas y mejorías casi instantáneas. Depósito General: Farmacia de la Estrella, 7, Fernando VII, Barcelona.



# ANUNCIOS.

## ¡NO MAS CANAS!

### ACEITE DEL SERRALLO

*Grandioso descubrimiento y único restaurador infalible, para devolver progresivamente al cabello cano su primitivo color.*

No contiene la menor partícula de nitrato de plata, no mancha la ropa ni la piel ni aun el más delicado adorno de la cabeza.

### LA JEREZALINA.

Tintura instantánea para el cabello y la barba, superior á cuantas del mismo género se conocen. De venta en casa de D. Roque Monleón.

## De cosecha propia.

Vinos de 2 años, tinto y clarete, á 9 y 11 reales cántaro.

Aguardientes anisados de vino puro de 19 y 22 grados, á 3 y 4 reales botella sin el casco.

Alcohol de 35 grados, á 60 reales cántaro.

Vinagre de vino puro á 7 reales cántaro.

Murallas, 10-1.º

En el Depósito establecido en el Barrio de San Blas, Masada del Americano, se rebajan los precios en relación al Impuesto de Consumos.

## ESENCIA DE ZARZAPARRILLA

### DE HONDURAS

### CONCENTRADA AL VAPOR.

Este depurativo es el que con mayor éxito se emplea para combatir todos los malos humores y vicios de la sangre.

Farmacia de E. Soriano,

Plaza de San Juan, 3.

## ENFERMEDADES DE LA VISTA



Ni un solo enfermo deja de curarse; con la infalible **AGUA MILAGROSA** de Nuestro Señor San José, pues sus virtudes medicinales son tan eficaces,—comprobadas ya, por miles de curaciones,—que en todos los casos, hace desaparecer radicalmente y en poco tiempo, los más graves y antiguos padecimientos de los ojos, devolviendo á la vista su fuerza y vigor primitivos.

### ¡¡USADLA Y LA BENDECIREIS!!

Precio 5 reales frasco, en las principales farmacias y droguerías de esta población y de toda España.

Por mayor y menor en la droguería de

**DON ROQUE MONLEON,**

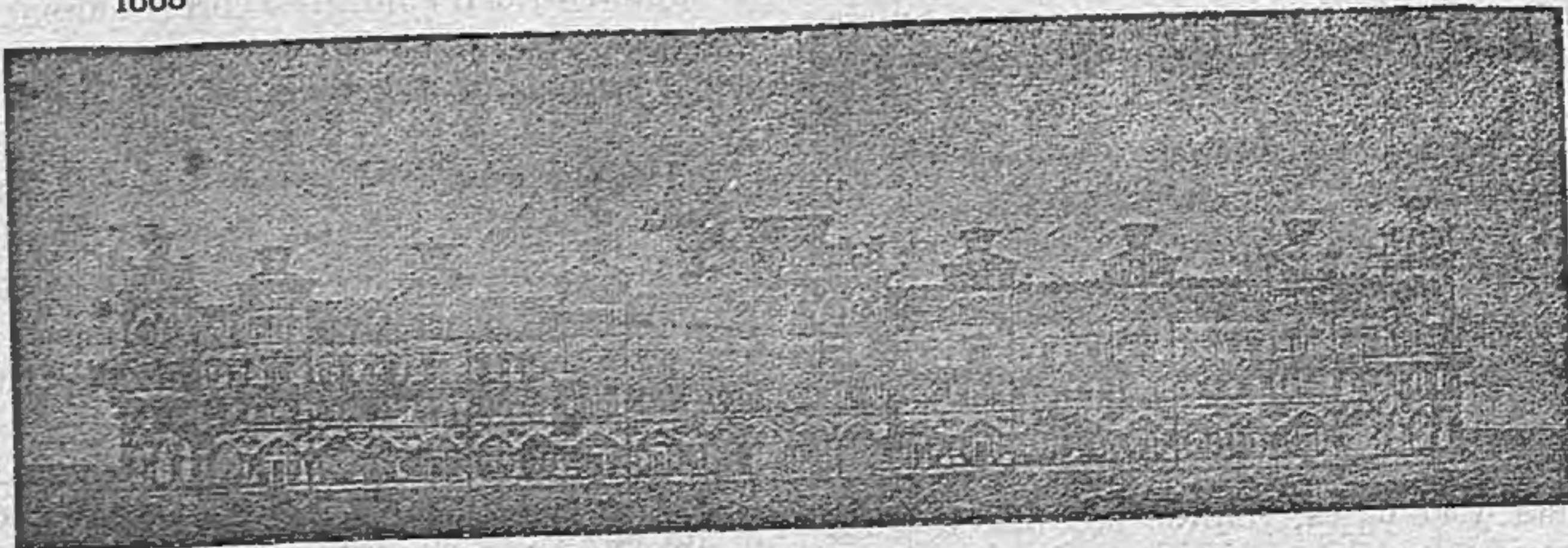
14, Salvador 14.

Teruel.

ABRIL  
1888

Exposicion Universal de Barcelona

SEPTIEMBRE  
1888



## GRAN HOTEL INTERNACIONAL

Paseo de Colon.

Grandioso edificio pudiendo contener hasta mil pasajeros, levantado expreso, declarado oficial por el Excelentísimo Ayuntamiento de Barcelona y clasificado entre los mas notables de Europa y el mas confortable de España.

Situado en el mejor punto de la Ciudad y rodeado de inmensos jardines, domina el Mar, la pintoresca Montaña de Monjuich, el Barrio de la Bolsa, la Avenida de la Exposicion y las Ramblas. Alumbrado eléctrico. Cocina de primer orden. Bebidas inglesas. Notable Bodega. Baños. Correos. Telégrafos. Teléfonos. Billetes para todos los espectáculos. Excursiones á los puntos mas notables de la Provincia. intérpretes hablando todas las lenguas de Europa.

## BUENOS CONSEJOS.



¿Desea V. tomar un refresco higiénico y delicioso?

Pues para conseguirlo, basta poner una cucharada de azahar en un vaso de agua azucarada.

¿Padece Vd. de los nervios?

Tome V. la legítima agua de azahar de Sevilla, una ó

dos veces al día, y desterrará por completo este padecimiento.

¿Os produce insomnio ó malestar una taza de té ó café?

Haga Vd. uso del agua de azahar, legítima de Sevilla con estas bebidas ó después de ellas, y conseguirá un dulce sueño y bienestar incomparable.

¿Sufrís física ó moralmente, por un exceso de trabajo intelectual?

Pues en el agua de azahar tomada pura, ó mezclada con una bebida cualquiera, encontraréis un alivio inmediato, recobrando su equilibrio, el sistema nervioso.

De venta en las principales farmacias, perfumerías y droguerías de esta población y de toda España. Primera calidad 2,50 y 5 pesetas botella. Segunda, 1,50 y 2.

Para evitar numerosas falsificaciones é imitaciones, el público deberá exigir la firma TENA en las etiquetas y la marca registrada «LA GIRALDA DE SEVILLA».

Por mayor y menor en la droguería de

**DON ROQUE MONLEON**

14, Salvador, 14, Teruel.

## AVISO.

Se halla actualmente en esta población el reputado Médico-Cirujano-Oculista, D. JOSÉ JAMBERT SAVINEU; el cual se dedica á la curación de toda clase de enfermedades crónicas sin distinción, y siendo cataratas se las quita en menos de un minuto.

Vive en la fonda de Fortea.

4-3

## EL EBREO.

con gafas y gorro encarnado,

establecido en la Feria, caseta número 17, entrando á la izquierda,

trae un gran surtido de dátiles de Berbería legítimos, de 1.ª, 2.ª y 3.ª clase.—Cocos americanos por mayor y menor á precios según tamaño.—También hay de venta una sombrilla de gran lujo para Señora, un Necser de regalo, y un Album de retratos para sobre mesa.

## A voluntad de su dueño

Se venden en pública subasta, una casa situada en Albarracín, calle de San Juan, número 3, bajo el tipo de 2250 pesetas; y otra casa de nueva construcción en Noguera, calle de San Miguel, con once numeros mas de fincas rústicas, siendo el tipo de todo ello 760 pesetas; el acto tendrá lugar el día 4 de Junio á las 11 de la mañana en Albarracín en la Notaría de D. Mariano Vazquez, donde obrarán los títulos de pertenencia y pliego de condiciones.

SE vende una casa, sita en la calle de San Francisco de esta ciudad, señalada con el número 44.

Darán razón, calle de S. Juan, núm. 14.

## COMERCIO DE BERNARDO SANZ.

Para la presente estación.

Grande y completo surtido, en Vicuñas, Laniillas, Driles, Panas de moda y Semi-lanillas, para trages de hombre; á precios como nunca económicos.

Merinos dobles de ocho palmos, para manteos, de 30 reales en adelante.

Para trages de señora, Cañamazos, Lanas, Vechis, Percales y Cretonas de alta novedad.

En los demás artículos, hay un inmenso surtido á precios de fábrica.